



Agosto 2023 | #257

Columna Invitada

La trayectoria poblacional de la ballena franca en el Atlántico sudoccidental: de la disminución por caza a la recuperación por protección

por **María Alejandra Romero**

*Centro de Investigación Aplicada y Transferencia Tecnológica en Recursos Marinos “Almirante Storni” - CONICET.

*Escuela Superior de Ciencias Marinas – Universidad Nacional del Comahue.

*Ganadora del Premio AsAE a la Investigación Ecológica en Argentina

La historia de la relación entre el hombre y las ballenas data de siglos de antigüedad, cuando los humanos comenzaron a explorar las zonas costeras en búsqueda de fuentes alternativas de proteína y grasa animal. Los registros prehistóricos indican que el uso de ballenas estuvo relacionado con obtener recursos esenciales para subsistir. A medida que la tecnología avanzó y las sociedades se desarrollaron, la caza de ballenas se convirtió en una actividad más organizada y lucrativa, lo que llevó a la expansión de la industria. La ballena franca austral, *Eubalaena australis*, fue una de las especies de misticetos o ballenas barbadas más intensamente cazada en el hemisferio sur durante la época comercial (previo a su protección), siendo llevada casi al borde de la extinción hacia mediados del siglo XIX.

En el Atlántico sudoccidental, los registros más antiguos de caza comercial datan de 1602, cuando los colonos europeos, utilizando embarcaciones propulsadas a vela y equipadas con arpón manual (método vasco), realizaron las primeras capturas de ballenas francas en el norte de Brasil. Posteriormente, la actividad se dispersó hacia el sur, utilizando embarcaciones que gradualmente incorporaron tecnología como la propulsión a vapor y el uso de armas de fuego y explosivos (método americano o yankee), dominante en los siglos XVIII y XIX (1). Durante este periodo, las capturas fueron lideradas por balleneros portugueses, norteamericanos, británicos, franceses y, en menor medida, por españoles. A comienzos del siglo XX, con el desarrollo de la era ballenera moderna, se sumaron flotas noruegas, argentinas y chilenas. A pesar de que las ballenas fueron protegidas por acuerdos internacionales en 1935, en las décadas de 1960 y 1970 tuvieron lugar capturas ilegales por parte de una flota de la Unión Soviética, que llegó a capturar más de 1.300 ballenas en el verano de 1962-1963. La reconstrucción de la historia ballenera del Atlántico sudoccidental indica que en total se cazaron al menos 50.000 ballenas francas desde el comienzo de la actividad ballenera (2).

El impacto de esta caza tuvo consecuencias drásticas sobre la población; se estima que a principios del siglo pasado casi no se avistaban ballenas. Para dimensionar este impacto,

integramos las capturas reconstruidas para la población del Atlántico sudoccidental junto con la serie temporal de abundancia de ballenas en un modelo de dinámica poblacional. La abundancia de ballenas para el área de Península Valdés se obtiene anualmente a partir de censos aéreos que se iniciaron en la década de 1990 y se continúan en la actualidad. El área de península es considerada como el principal núcleo reproductivo de la población de ballena franca del Atlántico sudoccidental y por lo tanto su seguimiento en el tiempo permite estimar la tendencia poblacional.

Como resultado del estudio de la dinámica poblacional, estimamos que previo al inicio de la caza comercial alrededor de 60.000 ballenas francas habitaban las aguas de nuestra región. Su abundancia se redujo drásticamente entre los siglos XVII y XIX, alcanzando su número más bajo en la década de 1830, cuando el número cayó a menos de 2.000 individuos. En el siglo XX la población comenzó a mostrar signos de recuperación, pero como consecuencia de la caza ilegal soviética, su abundancia se redujo nuevamente a valores muy bajos y recién en la década de 1990 mostró una tendencia positiva. En la actualidad se estima que la población de ballena franca del Atlántico sudoccidental cuenta con 5.000-6.000 ejemplares, lo que significa que la población actual es aún menor al 10% de su abundancia histórica.

Las ballenas son animales que han generado y siguen generando un sinnúmero de sentimientos en las personas, desde el interés por cazarlas para obtener una fuente de luz hasta el asombro, la admiración y la responsabilidad hacia su protección. Afortunadamente, la opinión pública hacia la caza fue cambiando a lo largo del tiempo y desde hace años, impulsado por el desarrollo del ecoturismo y los esfuerzos de su conservación, es mucho más valiosa una ballena viva que una muerta. Aunque aún resta mucho por aprender, más aún en el contexto actual de cambio global, el cese de la caza y el inicio de medidas de conservación han resultado positivas, permitiendo que las poblaciones de ballenas se recuperen después de siglos de explotación.

1. Estes, J.A. (ed.). Whales, whaling, and ocean ecosystems. University of California Press, 2006.

2. Romero, M. A., Coscarella, M. A., Adams, G. D., Pedraza, J. C., González, R. A., and Crespo, E. A. (2022). Historical reconstruction of the population dynamics of southern right whales in the southwestern Atlantic Ocean. *Scientific Reports*, 12(1), 3324.